

EL BUNUELO



SAINETE POLITICO.



ELLA. — Son á cual peor, no los puedo soportar.
EL LEON. — No fastidiar, que me meto á fumador.

LOS ÚLTIMOS TEMPORALES.

Y á pesar de ellos, la situación no echa raíces.

Ha llovido con abundancia en varias provincias, y principalmente en la de Madrid; hemos visto á la misma corte enfangada y salpicada de lodo á las personas más notables que por ella transitan.

Afortunadamente para unos las últimas aguas no han sido tan beneficiosas que hagan brotar los muertos; desgraciadamente para otros no han fructificado con ellas todavía algunas semillas.

La Naturaleza va retrasada, pero en cambio la situación no puede ir más de prisa.

Dentro de pocos días tendremos terminada la discusión de los presupuestos y sabremos peninsulares y cubanos lo que nos hacemos ó lo que nos pagamos.

Podrá parecer al país que el Gobierno conservador-liberal es caro; pero si se examina desapasionadamente se verá que, en fuerza de echarlo todo á barato, es el más baratero de todos los Gobiernos posibles que se creen imposibles.

Si consultamos á las provincias, tan privilegiadas con respecto á Madrid, que hasta tienen dinero que despilfarrar para que los madrileños distinguidos se diviertan, nos responderán que el año se presenta bien. Es verdad que áun cuando se dice vulgarmente «que nunca llueve á gusto de todos,» también es sabido que cuando llueve todos nos mojamos, y la mayor parte de nuestras provincias se moja aunque no llueva.

Pero los últimos temporales han alcanzado á todo el país, y muy particularmente al Gobierno, sin que sean suficientes á defenderle el paraguas de familia del Sr. Bugalla, ni el *en-tout-cas* del Presidente del Consejo, ni el toldo que cubre la historia de las consecuencias políticas de los *Rinconetes* y *Cortadillos* que embellecen el cuadro de la situación.

Y es que con las aguas ha caído piedra; y como el partido conservador-liberal tiene el tejado de vidrio, ha sufrido graves desperfectos.

Excusado es decir lo que les habrá ocurrido á los faroles ministeriales; aunque éstos, mediante una remonta, prestarían sus servicios á cualquier situación que los necesitase.

Sin embargo, yo, en lugar de los hombres importantes del gran peloton conservador-liberal, no dormiría tranquilo.

Una inundación ha devastado completamente las ricas comarcas de Levante; otra inundación ha destruido los campos de una parte del fértil Aragón; un pedrisco ha causado la ruina de Cánovas.

Este Cánovas es un pueblo del Vallés; un Cánovas apócrifo; porque el legítimo, el verdadero y único dueño del privilegio es el Presidente del Consejo.

Cuando la lluvia no pasa de *cala-bobos* ó *cala-centralistas*, basta para librarse de ella un paraguas paisano de Toreno, de esos de percal progresista con palo de pino de Cuenca; pero cuando los temporales arrecian, no hay más remedio que retirarse á casa.

Si el Gobierno no fuese más temible que el diluvio, para conjurarle, en caso de que llegase, le aconsejaría que preparase un arca.

En caso de optar por esta precaución prudente, pudiera encerrar en la nave:

Una pareja de *irregularizadores*.

Otra pareja de montañeses toledanos en libertad.

Otra, de poetas-conservadores-liberales *in nómima*.

Otra, de contrabandistas.

Otra, de prófugos de cualquier cárcel.

Otra, de licenciados de Cuba, que no cobran, y detrás de ésta, otra de *timadores* más ó menos caracterizados.

Otra, de tenedores de obligaciones antiguas.

Otras, de industriales, labradores, comerciantes y jornaleros, todos conservadores-liberales forzosos.

Aunque, bien mirado, ni las parejas de licenciados de Cuba, ni las de tenedores de papel del Estado, ni las de industriales, comerciantes, etc., sería preciso que las guardara el Gobierno conservador-liberal en el arca; porque con guardar á los suyos ya vendría todo lo demás.

La pareja que debería encerrar, es la de la moralidad y la justicia seca, de su invención.

Pero esta pareja debería quedar sujeta á la vigilancia de la Guardia civil.

Postdata.—Escritas las líneas anteriores, ha cesado la lluvia, y á través de las nubes ha asomado Blas y Mellendo, volviendo la alegría á la prensa.

Ya han caído dos periódicos.

CARTA POR EL INTERIOR.

Todo se sabe, Romero;
que ha dado en chismoso el diablo,
y cuando lo es Villaverde
cualquiera es subsecretario.

Dicen que el monstruo me entiende;
yo nunca he llegado á tanto,
que aunque pasé de ministro,
nunca de Toreno paso.

Dejásteme en esta silla
á la sombra de aquel amo,
hombre que es de pensamientos
y del mirar algo zaino.

Has vuelto al fin de Antequera,
y porque uno allí has llevado,
dices que aquí de penones
quieres barrer el cotarro.

Tus pensamientos respeto,
aunque no de muy buen grado;
que en hablando de penones
aunque no quiera me escamo.

Para librarme de algunos
dejé de ser moderado,
aunque sin soltar del todo
una porción de resabios.

Bien está San Pedro en Roma,
yo aquí me hallo bien sentado;
no te muevas de tu puesto
que Silvela está acechando.

Reemplazarme es tu deseo
y no estoy por el reemplazo,
que en gobiernos de ancha base
bien merezco estar por ancho.

Si yo para algo he nacido,
lo cual no está averiguado,
es para Barzanallana
de esta Cámara de abajo.

Hombre soy de campanillas
por mi porte y por mi rango;
dícenme que la merezco,
yo nunca he pensado tanto.

Si quitar alguna quieres
quita á Sanchez el budafo,
porque para lo que sirve,
lo mismo es mudo que hablando.

Mas por tu fe (y no es lisonja),
no me apartes hoy del lado

de aquel á quien he servido
siendo ministro de Campos.
Para Bugallal y Peña
mil encomiendas te mando,
que si es gran cruz Puente y Brañas
no hemos todos de igualarnos.
Y despues de encarecerte
para Villalba un abrazo,
Dios te libre de Silvelas
y á mí de tí y tus hulanos.

COMO LA ESPUMA.

Así vamos subiendo desde que el monstruo ha suplantado al leon en el escudo de las armas nacionales.

Pronto vamos á tener un Congreso internacional, como los han tenido y tienen las grandes potencias.

En el concierto de las naciones de primer orden tocaremos algo más que pito; tocaremos un instrumento muy grande, de los que más abulten.

Quizá sea el violon... pero no precipitemos los acontecimientos.

Ya estamos equiparados con Turquía. Los turcos y los españoles somos unos. Tenemos el mismo grado en la escala alcohólica de la política.

Un periódico ministerial ha dicho que no debemos extrañarnos de que en España broten bandidos por generacion espontánea, porque tambien brotan en Turquía, y váyase lo uno por lo otro.

Si somos iguales á Turquía como Paco Romero es igual á Paco Silvela, como Santisteban á San Martín, como Nin y Tudó á Osorio y Bernard (ámbos se dedican á la necrología) y como Vivar á Salamanca, ¿qué extraño es que en Madrid se reúnan los diplomáticos extranjeros como se reunieron no hace mucho en Constantinopla?

¿Qué de particular tiene que tratemos de analizar á los marroquies, como allí fueron analizados otros pueblos?

Vamos á recibir con el Congreso internacional una honra verdaderamente disparatada.

Se habilitará un edificio importante para las sesiones; se decorará con lujo; vendrán corresponsales artísticos de las grandes *Ilustraciones*, y en ellas veremos grabados en que el monstruo saldrá reproducido siempre en primer término.

El papel de España subirá, y nosotros subiremos con él.

¿Quién sabe! Es muy posible que se traduzcan al alemán, al inglés, al rumano y á otras lenguas indo-europeas los artículos biográficos que algunos escritores independientes han perpetrado en honor del monstruo.

¿Y cómo van á quedar oscurecidos, achicados, confundidos en su propia prosapia cuantos hoy pretenden hombrarse con él!

¿Qué será de los Martínez?
De los Dabanes y Ochandos
¿qué será?
¿Qué dirán los saguntinos,
sobre todo, el elemento
militar?

SEGUIDILLAS GITANAS.

¿Qué á gusto sería
sombra del Gobierno!
Todas las horas pasara en decirle
cuanto le queremos.

Y cuando de noche
hubiera consejo,
junto á Bustillo yo me sentaría
haciéndome el negro.

Y cuando muriese
este Ministerio,
yo á todas partes al monstruo siguiera
diciendo: ¿Qué has hecho?



Por más que lo veo
yo no me acostumbro,
á ver á Elduayen ministro de Estado
siendo tan... adusto.



Ya se va acercando
el fin del Gobierno.
¿Quién fuera Sanchez, para ver la crisis
chupándose un dedo!



Desde la mañana
hasta la alta noche,
siempre luchando con el Ministerio
las oposiciones!



A Duran y Lira
yo no lo conozco:
en el Parlamento no dice palabra
ni fuera tampoco.



¿Contar cuanto cuesta
esta situación!..
Cuentas son esas que ponen muy triste
hasta á Cos-Gayon.



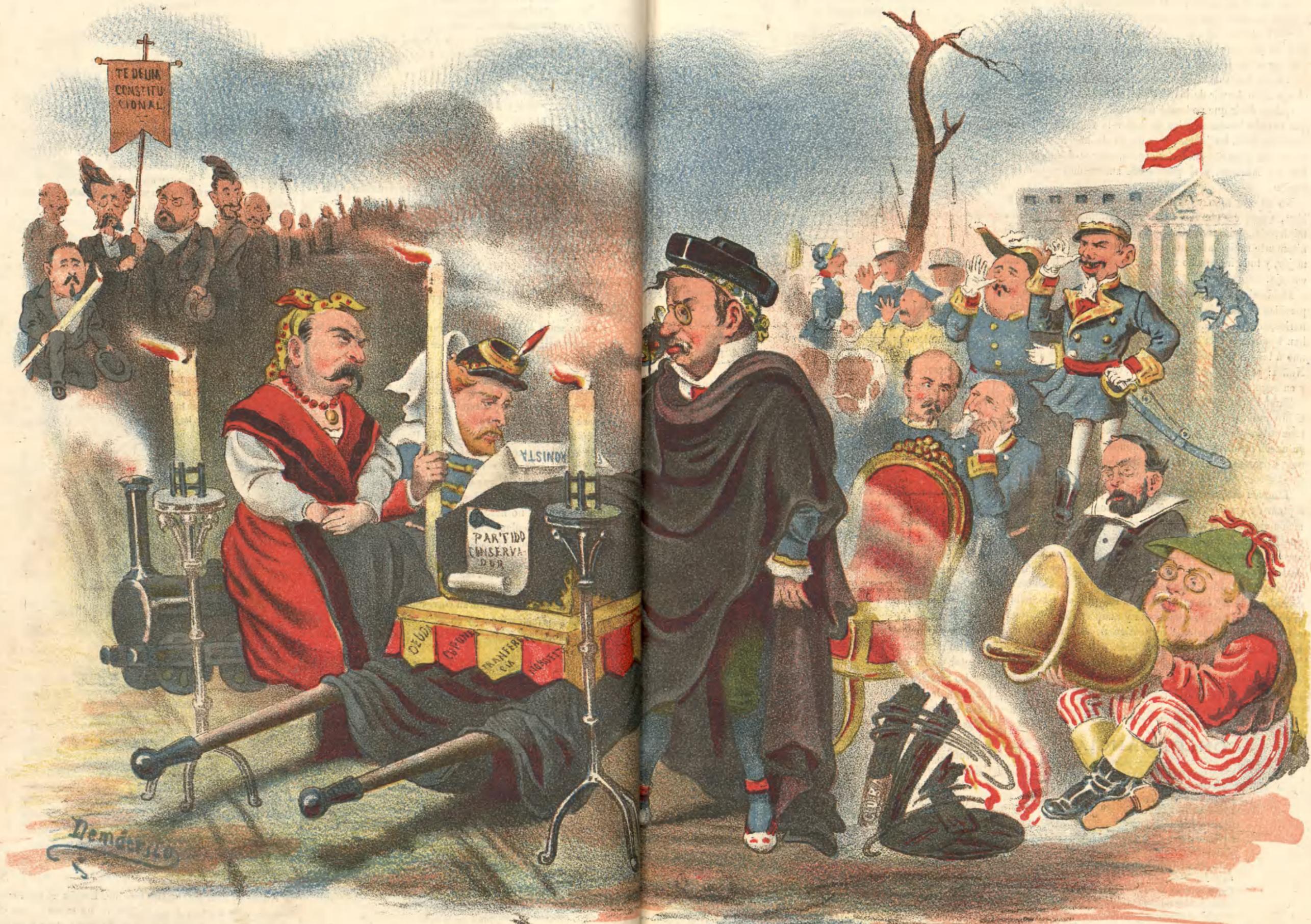
El agua menuda
es la que hace barro,
que el agua recia no deja señales
por donde ha pasado.

Ministros cual Cánovas
son los que hacen daño;
porque los Arsenios, ó matan al pronto,
ó pasan de largo.

VAMOS ANDANDO.

Antes de ayer fué un día terrible. Estaba el cielo encapotado. Era martes. Era 18. Más de un supersticioso debió conmovirse en sus cimientos. Se suspendió un estreno en el teatro *Español*. El caso no era para ménos.

¡¡¡Respiremos!!!



LA CHIFLADURA DEL MONSTRUO. (Parodia de Pradilla, titulado Doña Juana la Loca.)

Lit. Rovira Hermanos, Arenal, 16, Madrid.

Se sabe de buena tinta que anoche tuvieron todos los ministros un sueño tranquilo, uno de esos sueños comparables al que tiene todo el que debe, paga y no debe nada; mejor aún: un sueño del que goza todo aquel que debe, no paga, y no se le importa un bledo.

Ningun fantasma embozado en algun expediente turbó el sosegado dormir de los Consejeros.

Quiere decir que podemos tumbarnos á la bartola, porque cuando los encargados de hacer la felicidad del país duermen como los justos, el país ha de hacer lo mismo, salvo una pequeña diferencia: los ministros dormirán sobre sus laureles, y el país sobre sus recibos de contribucion.

No es que todo vaya bien, muy bien, perfectamente bien, segun cantan los ángeles y serafines de la prensa ministerial, delante de Cánovas, infinitamente bueno, infinitamente sabio, infinitamente monstruo: es que todo va mejor, y todo irá mucho mejor, una vez metida la sociedad en caja.

Desde el momento en que escribimos se han acabado las partidas de bandidos. Pancha-Ampla y demás correlegionarios, son un mito. Es cierto que los robos del campo se han trasladado á la ciudad, y que en Zaragoza se comió uno á las dos y media de la tarde en la calle de Mendez Nuñez; pero eso, en primer lugar, es cosa del otro jueves, y en segundo contribuye á dar animacion á aquel pueblo.

Tampoco habrá más falsificaciones, ni fugas de dinero, ni inmoralidades administrativas de otra especie. La materia está agotada, y si (lo que Dios no permita) ocurriese un nuevo desfalco, un nuevo abuso de confianza, una nueva presentacion de carpetas ilegales, habria que considerarlo como un hecho aislado, desprovisto de importancia.

Tambien está asegurada la religion para mucho tiempo, á pesar de que los pícaros franceses nos están dando muy malos ejemplos. Ya venia de atrás esta seguridad. Desde que Romero Robledo y algun otro político al uso autorizaron con su presencia una procesion de Semana Santa en Antequera, parece que la fe de nuestros mayores se había avivado un poquito; mas ahora desde que la inexorable cuchilla de la ley ha caído sobre la cabeza de un culpable, el sentimiento religioso aumenta y aumentará, sin que la católica España vuelva á ser testigo de lamentables desvarios y cruentas vindictas públicas.

Vamos andando hacia el porvenir sonrosado, desvanecidos ya los celajes que le oscurecian, y no echemos en saco roto lo de la ejemplaridad.

CONCORDANCIAS

Libres de gentes dañinas
sin motines (ni bolinas),
somos el coco de Europa.
{Síguen limpiando la ropa
en algunas oficinas.}

En paz y en gracia de Dios
anteayer debutó Cos
(hasta la carne ha subido):
Romero tiene un partido
y Cánovas tiene dos.

Fiel al deber como un perro,
ministerial duro al hierro,
qué diputado descuida

la discusion?... (Si hay corrida,
no falte usted al encierro.)

Mientras Francia está en un tris,
segun dicen de París,
próxima á un vuelco, quizás,
aquí no podemos más
con la dicha del país.

Siga su rumbo altanero
el bando Cano-Romero,
que á España volvió al revés.
(Y que aquí lo peor es
que nos pille sin dinero.)

¡PERO SEÑOR DE QUEIPO!...

¡Hombre, esas determinaciones podrán demostrar que su señoría es más fiel que un perro de aguas, salvo el símil, con su señorito natural D. Antonio! Pero produce muy mal efecto en las oposiciones, y en el país y entre los anticuarios extranjeros que tienen el capricho de enterarse de los asuntos de la España conservadora-liberal.

Pepe tenía razon cuando queria echar cuatro minutos de discurso.

Pepe es un muchacho, hiperbólicamente hablando, que no se sale nunca del fiesto; posee una cabeza muy bien organizada, y cuando él le diga á su señoría que se extralimita, ya puede su señoría decir: «Tiene razon Pepe.»

Como que Pepe ha sido íntimo del Sr. D. Jorge Loring y procede de Málaga, lo mismo que el amo, con igual derecho.

Se comprende la debilidad del simpático ministro de Fomento, que toca la flauta mejor que el Sr. Pan, progenitor de los vuestros.

Se explica que haya un Sarasate, entusiasta artista por el violin.

Se pudiera tolerar que Bugalla se dedicase á la gaita gallega.

Pero esa aficion á tocar la campanilla, es injustificable y molesta.

Pepe Carvajal queria ocuparse de un asunto vital, y cuatro minutos se los concederá su señoría á cualquier redactor de *El Tiempo*.

Lo primero que debe estudiar un presidente es el reglamento de la casa; lo que hacen—mal comparado y dicho sea sin ánimo de faltar á la respetable Asamblea y á la clase de presidentes—los señores concejales que presiden las corridas de toros; estudiar el reglamento del señor gobernador de la provincia, para aplicarle á cualquier parte donde haga falta.

Se trataba de la vida de un hombre, no defendida como la de los animales y las plantas, por una sociedad especial.

Y aún suponiendo que fueran cuatro minutos perdidos, ¿cuántos perdidos puede contar la situacion y no dicen los enemigos una palabra?

La tolerancia es una cualidad muy recomendable en los presidentes, más ó menos Llanos, y á los ojos de la humanidad hubiera ganado mucho la Mesa y su señoría, que forma los piés de ella, metafóricamente hablando.

Habíamos oído á Pepe como quien oye llover, como oímos los conservadores-liberales á las oposiciones, y como dice aquel personaje de una comedia del inolvidable Serra: «Si hubiéramos llegado á ver la lápida de la Constitucion,

no hubiésemos hecho caso y habríamos seguido adelante.»

Créame su señoría; los diputados suelen representar algo, aunque no sean personas de tanto bulto como su señoría.

Y cuando ellos tienen resignación para sufrir á su señoría, bueno es que su señoría la tenga para sufrirlos.

Somos frágil barro, mejor ó peor cocido, como puede convencerse su señoría analizándose.

La muerte no es más que una liquidación, por quiebra.

Tha is the question.

Termino en inglés *correpto* para que lo entienda su señoría.

Importante remitido
de un oficial de bandido,
que ha de ser buena persona.
(Queda con esto servido
el teniente de Carmona,
y sirva de explicación
á su justa indignación,
por no fijarnos en uno,
que hay en Madrid mucho tuno
que distrae nuestra atención.)

«Por una casualidad,
EL BUÑUELO he recibido!
y con placer le he leído,
mas me disgusta, en verdad,
que al citar tanto bribón
que anda suelto por ahí,
no me incluya usted á mí
que tengo reputación.
Yo soy bizco y malagueño;
y el *Cariño*, *Telaraña*,
Mala-sangre, *Poca-maña*,
Pancha-ampla y el *Ligreño*,
son, sin hacerles ofensa,
industriales de camama,
que deben toda su fama
á los bombos de la prensa.
Yo en cambio, tengo una historia
llena de honrosas acciones,
yo alcancé entre los ladrones
imperecedera gloria.
Yo hice secuestros á miles,
fui teniente de Carmona,
una excelente persona
que mataron los civiles.
Tengo amigos muy marqueses,
tuteo á algun diputado,
y en la renta del Estado,
empleo mis intereses.
Con que á no ser tan modesto,
sólo con cambiar de traje,
podiera ser personaje
á costa del presupuesto.
Una vez llegando ahí
formar con las eminencias,
pues en hacer transferencias
¿quién puede igualarme á mí?
Así medra mucha gente,
pero yo vivo contento
ganándome mi sustento,
con el sudor de mi frente.
Ahora, bien, que siendo cuco
es natural el atajo,
y yo ayudo mi trabajo
con el puñal y el trabuco.

Y aunque tal vez no lo entienda,
vivo feliz en mi estado
y no sería empleado
ni aún en el ramo de Hacienda.
Ve usted que soy un buen hombre,
aun cuando un poco orgulloso,
y sobre todo celoso
del prestigio de mi nombre.
Y por esto me ofendió,
que no hablase usted de mí,
cuando hay bizco por ahí
que vale menos que yo.
Mas, pues, probé, á no dudar,
lo que soy y lo que valgo,
yo espero que haga usted algo
por dejarme en buen lugar.
Y si hay algun suscriptor
que empiece á dar desazones,
me pone cuatro renglones,
y yo seré el cobrador
de todas las suscripciones.

EL BIZCO DEL BORGE.

Por no saber firmar el interesado, su teniente

El Curilla.»



Un periódico nos ha hecho saber que varios caballeros han salido para Sevilla, con el laudable objeto de tomar parte en el tiro del pichón. Es un acontecimiento que debe figurar en la Historia.

De este modo, cuando nuestros nietos se encuentren con la efeméride al arrancar una hoja de un calendario americano, no podrán menos de exclamar:

—¡Qué grandes cosas pasaban el año de 1880!
—¡Cómo tiraban aquellos caballeros!



Por la posibilidad de perder las luces de una fachada, pide el señor conde de Vista-Hermosa diez y seis mil duros de indemnización.

¡Dicen que los andaluces
exageran sin conciencia!
No creí de su excelencia
que tuviera tantas luces.
El cuerpo municipal
es posible que lo acuerde.
Por ese precio hay quien pierde
hasta la luz natural.



Dicen algunos malévolos que el marqués de Torneros, en su afán de arbitrar recursos, proyecta algunos impuestos corrigiendo al mismo tiempo tradicionales abusos.

Por ejemplo, hasta ahora nadie ha cobrado contribución por el gallo de San Pedro, por el cerdo de San Anton y por el perro de San Roque.

Pueden imponerse tributos:

Por la burra de Balaan.

Por el toro de San Lúcas.

Por el cordero de San Juan Bautista.

Por los caballos de Santiago y San Martin.

San Roque debe pagar por el perro y por el vino que lleva en la calabaza.

Así contribuiría todo el mundo á las cargas municipales.



Ya está en marcha *El Tren directo*,
una novela de Ortega,
el padre de *La Cigarra*.
De fijo que será buena,
y puede que le dé cuartos,
cosa extraña en esta tierra.



En Birmania fueron enterradas hará cosa de unos tres años, setecientas personas vivas, por orden del rey.

Vea usted un rey á quien ningun fiscal me puede impedir que llame *bruto*, aunque sea en lengua birmana.



Ley de la compensacion:
baja el trigo en toda España,
y el señor de Cos-Gayon
sube la contribucion
con maña.



Al Imperio aleman le ha salido un pequeño Bismark, hijo del grande. Tiene mucho parecido al padre en los gestos, en la voz, y en la manera de emitirla; por consiguiente, es una reproduccion bastante completa.

Lo siento por Cánovas, que hasta ahora habia pasado por ser el más parecido al ilustre Canciller.



La Correspondencia ha dicho de Diaz Perez que habló con erudicion admirable.

Con esto, y con las introducciones filosóficas del *Tío Cándido* en las revistas de toros que el colega publica, va á ponerse á la cabeza del movimiento periodístico del mundo.



El Padre Santo ha pronunciado un discurso, manifestando que ama á todos los pueblos, pero con particularidad á Francia.

Lo de todos los padres. Siempre prefieren al hijo más calavera.



En va á publicar un periódico titulado *El Dia*.
Veremos el tiempo que necesita Blas para dejarlo á oscuras.



En Cádiz se ha celebrado un simulacro naval, en honor del Patriarca de las Indias.

Pues mire usted, no sabia yo que su eminencia fuera competente en el ramo de Guerra.



En la casa de Misericordia de Lisboa existen en la actualidad 9,228 expósitos.

¡Qué plantel de diputados cueros!



¿Qué es esa nube sombría
que invade el cielo español?

¿Por qué con tenaz perfia
va empañando el limpio sol
de la hermosa Andalucía?

¡Qué profunda oscuridad!
¡Negra es la nube en verdad!

¿De dónde sale, de dónde?...
¡Qué importa! En su seno esconde
procelosa tempestad.

¡Ya llueve! ¡Gotas benditas!
Quizá este chubasco lleve
tras sí las nubes precitas...

¿Pero qué demonios llueve?
¿Qué ha de llover?... ¡JESUITAS!



De sanas doctrinas califica un periódico las doctrinas jurídicas de Sr. Bugallal.

En efecto: dolerles no les duele en ninguna parte; pero ya verán ustedes cómo el día ménos pensado se mueren de tisis galopante.



De una novela que publica *El Tiempo*:

«Es Noche buena.»

«Vamos al pesebre.»

Si, vaya usted, hombre.

EL BUÑUELO.

SAINETE POLÍTICO.

Este periódico, redactado por varios jóvenes muy apreciados en sus respectivas casas, será de oposicion permanente, maude quien maude (por abrigar el presentimiento de que han de tardar en subir los suyos). Se publicará todos los jueves en tamaño igual al del presente número.

El Buñuelo, que no aspira á tener más amigo que el público, dirá la verdad munda y lironda á los partidos que se disputan el presupuesto, con verdadero entusiasmo, digno de mejor causa comun.

Por empresa tan arriesgada como meritoria, sólo cobraremos á nuestros suscritores de Madrid diez reales cada trimestre. Los de provincias pagarán dos reales más por cuestión de timbre; pero en cambio tendrán la ventaja de no recibir muchas veces el periódico, gracias al buen servicio de correos, y váyase lo uno por lo otro.

Un distinguido artista que oculta su nombre bajo el pseudónimo de DEMÓCRITO, se ha encargado de ilustrar **El Buñuelo** con caricaturas y cromos de la importancia de los que en este número damos á luz; de manera que nuestra publicacion es la más política, la más ilustrada, la más barata y la más conservadora de cuantas de este género han visto y ven la luz en nuestra patria y en las posesiones más ó ménos interinas.

Con esto y con añadir que los suscritores han de pagar siempre adelantado, en atencion á que el que da primero da dos veces, hacemos punto repitiendo los siguientes

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.
Tres meses..... 10 reales.
Seis..... 18
Un año..... 32

PROVINCIAS.
Tres meses..... 12 reales.
Seis..... 20
Un año..... 38

ULTRAMAR Y EXTRANJERO.
Un año..... 6 pesos.

NÚMERO SUELTO..... Un real.
NÚMERO ATRASADO..... Cuatro reales.

La correspondencia y pedidos se dirigirán al Administrador de **El Buñuelo**, San Bartolomé, 2, principal.